



Trabajo Final de Grado

Perspectiva de Derechos y Psicología Ambiental.

**El derecho de los niños a habitar la ciudad y ser escuchados, desde los aportes de
Francesco Tonucci.**

Br. María Manuela Muñoz
4.859.902-5

Tutor: Asist. Mag. Daniel Fagundez D'Anello
Revisora: Asist. Mag. Verónica Blanco Latierro

Índice:

| | |
|--|----------------|
| Resumen | pág. 3 |
| 1- Introducción: | pág. 4 |
| 2- Las ciudades y los niños, un posible abordaje desde la perspectiva de derechos. | pág. 5 |
| 3- Aproximaciones a una posible definición contemporánea de la ciudad. | pág. 9 |
| 4- Casos situados. Diálogos entre Psicología Ambiental y Diseño Urbano. | pág. 13 |
| 5- Discusión: | pág. 17 |
| 6 - Conclusiones finales. | pág. 20 |

Resumen:

Este ensayo es un artículo de reflexión teórica. que se presenta en el marco de mi trabajo final de grado de la licenciatura en Psicología aborda el problema de las ciudades y los niños. Principalmente el derecho de los mismos a ser partícipes de las decisiones que les involucran. Mi objetivo fue realizar una revisión de distintos enfoques que aluden a la integración y la participación de los niños en las ciudades. A su vez, investigué acerca de la historia de las mismas y ciertos casos situados abordados desde las perspectivas contemporáneas.

El eje principal del trabajo es hacer visible la vulneración que existe hoy en día de los derechos de los niños y la dificultad de lograr ciudades integradoras y propuestas participativas que tengan en cuenta la opinión de los niños. Como punto de partida tomé los aportes de Francesco Tonucci, que ayudan a visualizar las diferencias que existen en el diseño urbano para los distintos sectores de la sociedad. Las ciudades no están pensadas para todos, aún menos para los niños.

A partir de la problematización de un audiovisual realizado en nuestro país, específicamente en el Barrio Sur de la ciudad de Montevideo, me propuse investigar cómo podemos, desde la Psicología Social, generar procesos de problematización sobre estas situaciones. Las conclusiones finales fueron muy enriquecedoras y aluden a la importancia de poder generar un cambio en la mirada hacia los niños y hacia el diseño urbano.

Palabras claves: Ciudad - Niños - Perspectiva de Derecho - Diseño Urbano - Psicología Ambiental.

Abstract:

This essay is a theoretical reflection. Presented in the framework of my final degree project for my degree in Psychology addresses the problem of cities and children. Mainly the right of the same to be participants in the decisions that involve them. My objective was to carry out a review of different approaches that allude to the integration and participation of children in cities. At the same time, I investigated their history and certain situated cases approached from contemporary perspectives.

The main axis of the work is to make visible the violation that exists today of the rights of children and the difficulty of achieving inclusive cities and participatory proposals that take into account the opinion of children. As a starting point I took the contributions of Francesco Tonucci, which help to visualize the differences that exist in urban design for the different sectors of society. Cities are not designed for everyone, even less so for children.

From the problematization of an audiovisual made in our country, specifically in 'Barrio Sur' a District of the city of Montevideo, I decided to investigate how we can generate problematization processes about these situations from Social Psychology. The final conclusions were very enriching and alluded to the importance of being able to generate a change in the way of looking at children and urban design.

Key words: City - Children - Rights - Urban Design - Environmental Psychology

1. Introducción:

El siguiente artículo se presenta en el marco de mi trabajo final de grado de la licenciatura en psicología. Busca investigar, estudiar y articular las perspectivas híbridas y no modernas, para pensar la ciudad y los diseños urbanos desde concepciones contemporáneas. Se trata de una búsqueda conceptual y teórica que visualice la necesidad que tenemos, en especial hoy en día, de priorizar definiciones contemporáneas para lo urbano y las multiplicidades que lo habitan. El trabajo se divide en cuatro partes, cada una intenta deslindar caminos particulares pero siempre siguiendo la premisa de intentar articular las distintas problemáticas actuales.

La primera parte hace referencia a un breve análisis y problematización que toma como punto de partida un audiovisual realizado por Labtee UdelaR. Alude particularmente a planteos que existen a nivel mundial, acerca de las ciudades y los niños. Aportes que buscan reflejar el lugar que ocupan ellos en el día a día de las ciudades desde la perspectiva de derechos de los niños. Pensando en cómo son vividas las ciudades por los niños y de qué manera somos nosotros, los adultos, quienes debemos proteger el derecho que tienen los niños a ser parte de estas y de ser partícipes en las decisiones que se toman de los espacios que les afectan.

La segunda parte del artículo está orientada a pensar nuevas formas de pensar la ciudad que han ido tomando reconocimiento a lo largo de las últimas décadas, me interesé en problematizar algunos aspectos partiendo de las nociones trabajadas en el capítulo anterior, siguiendo la perspectiva que aportan la teoría de la TAR y el concepto de Ensamblajes híbridos. Se trata de proponer un posible análisis desde la complejidad y la multiplicidad que caracteriza a las perspectivas anteriormente resaltadas.

Para una tercera parte, hago alusión a ciertos casos situados, con el fin de indagar, comprender y analizar los pensamientos, perspectivas e ideas, que ya están presentes en los estudios más recientes, para pensar de qué manera estos nos podrían orientar y guiar para la acción y el pensar en situación. Esto lo fundamenté en la necesidad de generar una aproximación a un pensamiento crítico que guíe a la hora de entender el cómo hacer ciudad en la actualidad y desde las perspectivas contemporáneas.

El último capítulo es una reflexión general, que intenta criticar y articular lo anteriormente mencionado, una discusión y problematización que busca abrir puertas para dar lugar a que surjan de ahí otras problemáticas. Utilicé algunas viñetas para demostrar hacia dónde quiero llegar con la problematización de las ciudades y de los espacios y que representan lo paradojas de la actualidad.

Así, me planteé preguntas que intentaré responder: ¿Qué lugar ocupan hoy en día los niños en las ciudades? ¿Cómo podemos pensar y definir la ciudad contemporánea? ¿Qué perspectivas nos ofrecen

la posibilidad de pensar una ciudad que vincule a los niños en su diseño, planificación y desarrollo? ¿Existe un diálogo entre la Psicología y el Diseño Urbano en nuestro país? ¿Qué características tiene?.

2. Las ciudades y los niños, un posible abordaje desde la perspectiva de derechos.

La idea de este trabajo final de grado surge a raíz de un audiovisual que descubrí hace poco más de un año, mientras intentaba profundizar mis estudios referentes en la Psicología Social, especialmente hacia un enfoque ambiental. El mismo, llamado “De colores diferentes, una historia desde el sur” (Labtee Udelar, 2019), me conectó directamente con un tema que hasta entonces no había tratado antes. El tema se refiere precisamente al vínculo entre los niños y la ciudad, o más bien la construcción y diseño de la ciudad. Lo que está en juego, fundamentalmente, es el espacio urbano y el vínculo con quienes lo habitan. En el mismo se materializan aspectos de la vida urbana y cotidiana que generalmente pasamos por alto. La elaboración de este audiovisual fue realizada por integrantes del Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental, que realizó un proyecto en Barrio Sur de Montevideo. Se conectaron las historias de quienes pertenecen a aquel lugar, entrevistando a ciertos habitantes que de alguna manera narran sus experiencias de hacer ciudad y de su habitar en el barrio. Lo que me resultó sumamente significativo fue que los protagonistas de este trabajo son los niños, ellos llevan a cabo el plan de investigación, realizan las entrevistas y se cuestionan sobre la realidad de su barrio. Me llevó a detenerme, a pensar en la infancia, a reflexionar sobre la infancia. ¿Cómo es posible que los niños lleven adelante estas entrevistas? ¿Son capaces los niños de gestionar algo tan lindo y significativo? ¿Por qué no vinculamos a los niños con espacios de estas características?.

En mi tránsito por la Facultad de Psicología tuve la suerte de poder trabajar distintas concepciones teóricas, teorías y analizar distintas perspectivas. Para el estudio del audiovisual fue necesario ponerlas sobre la mesa para complejizar la situación. Por un lado porque parte de mi motivación fue desde mi deseo de poder generar algún cambio con mi trabajo final de grado. Con esto en mente me puse a investigar las perspectivas que existen actualmente y las que existían que nos den herramientas para pensar en el diseño urbano.

La perspectiva a la que me refiero es aquella que habilite, que abra espacios, puertas, dimensiones a los jóvenes, a los niños. En el audiovisual “De colores diferentes, una historia desde el sur” (Labtee Udelar, 2019) se ponen en juego la cultura, los valores y lo simbólico que interpela a todos los niños

que forman parte del mismo, así como también a quienes son entrevistados por ellos. Es el Candombe el alma del barrio, lo que los une. Prima la unión, la conexión. Importa fundamentalmente el lugar y la visión que los niños tienen sobre su barrio, sobre el entorno que los rodea.

Para este trabajo parto de la base de que todo análisis es situado, y de que todo lo que voy a exponer en los siguientes capítulos y sus desarrollos corresponde a comprensiones de este carácter, que buscan dar cuenta de ciertas prácticas y sus significados (Restrepo, 2018). Prácticas que adquieren significados diversos según donde se desempeñan y que cargan de sentido según quienes las protagonizan.

Todo lo que el audiovisual “De colores diferentes, una historia desde el sur” (Labtee Udelar, 2019) generó en mí, el significado que fue adquiriendo, en ese momento, me llevó a pensar sobre qué lugar le estamos dando a los niños en nuestras ciudades. Me incentivó a preguntarme y problematizar qué lugar teníamos cada uno de nosotros cuando fuimos niños y qué lugar le damos a los niños hoy.

Así llegué a preguntarme sobre para quienes está hoy pensada la ciudad, si siempre fue igual, o si fue cambiando a lo largo de los años. Sobre todo a problematizar la importancia de construir ciudades más inclusivas. Y así fui poco a poco profundizando en algunos autores que trabajaban y pensaban acerca de la temática. Me encontré con un gran número de investigaciones y trabajos de distintas partes del mundo, así fue como llegué a conocer al autor Francesco Tonucci, pedagogo y dibujante italiano.

Tonucci (1981) trabaja desde hace muchos años por defender los derechos de los niños y de las niñas, especialmente cuando se trata de las escuelas y de la ciudad. En sus obras critica la manera en que se han ido estructurando las ciudades, y alude a que estas deberían ser pensadas contemplando, especialmente, a los niños. Para él los niños tienen que poder ejercer el derecho de ser escuchados y de tomar decisiones cuando ellos se ven implicados. Plantea que todos los países que aceptan la Convención de los Derechos de los Niños deberían prestar especial interés y trabajar a favor de la promoción de sus derechos.

En cuanto a sus derechos en las ciudades, los cuáles más adelante ahondaré, más precisamente en el artículo 12 de la Convención de los derechos del niño establece que:

Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.

Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que afecte al niño, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional. (Convención sobre los derechos del niño, 2006. p. 13-14).

Siguiendo este artículo queda en evidencia que es responsabilidad de los adultos, los referentes, darles el lugar a opinar, hablar pero sobre todo de ser escuchados. Y el punto es que, los niños no hablan el mismo lenguaje que nosotros los adultos, y en eso deberíamos trabajar. Tonucci (2009) denuncia las situaciones actuales y cómo el devenir ha ido transformando la ciudad, quitándole el derecho a los niños de formar parte de esta.

Como resultado del urbanismo funcionalista se crean las grandes avenidas, se sectoriza la ciudad y crecen los asentamientos. Se genera desorden y pequeñas comunidades autosuficientes. La vida pública desaparece poco a poco de las calles y crece el temor por dejar a los niños jugar en la ciudad. (Fernández, 2010). Si bien es casi imposible volver a concebir a la infancia como se la pensaba desde la Antigüedad, pienso que ya existe la posibilidad de pensar nuevas prácticas, teorías y perspectivas que aporten la complejidad necesaria para trabajar el vínculo del niño con la ciudad.

El pedagogo italiano postula su tesis sobre el estado de las ciudades en la actualidad. Su punto es que hoy en día el espacio urbano ha quedado sumido en un lugar de separación y especialización. Actualmente prima el ciudadano varón, adulto y trabajador sobre todo lo demás, dejando a los niños, las mujeres y los ancianos de lado (Tonucci, 1996). Esta denuncia refiere a la pérdida de la ciudad por parte de los niños, y nos invita a visualizar las necesidades que quedan borradas, les estamos quitando este derecho a los niños. Pero también denuncia cuánto pierde la ciudad al perder a los niños, no se trata de una pérdida de pocos, es una pérdida colectiva, compartida.

La ciudad ha dejado de ser un espacio pensado para todos los humanos y ha pasado a ser un lugar de beneficio para los coches. Naturalmente los niños son quienes se ven aún más implicados. En la ciudad rica y consumista el niño se encuentra solo, sucede que nos enfrentamos a un nuevo sufrimiento, que es fruto del egoísmo y del bienestar: la soledad (Tonucci, 1996). Esta perspectiva nos remite a la necesidad y a la obligación que tenemos nosotros, los adultos, de brindarle a los niños el derecho a vivir en la ciudad. Lo que necesitamos, contrario a la separación, es unir, unir los deseos de los niños con los diseños. Necesitamos fomentar y aumentar ampliamente la comunicación, desde todos los ámbitos.

Si volvemos al audiovisual “De colores diferentes, una historia desde el sur” (Labtee Udelar, 2019) podríamos pensar que lo que sucede allí es de alguna manera lo que el pedagogo nos está mostrando como necesidad. El mismo es una buena herramienta para contemplar la potencialidad con la que cuentan los niños y a su vez, nos ayuda a plasmar lo importante que son para ellos su ciudad, su

barrio, su espacio, su entorno. Visualizamos la necesidad que existe y de la cual tenemos que hacernos cargo y es que los niños tengan un lugar y sean escuchados. La ciudad no puede ser espacio para unos pocos, debe ser un lugar de encuentro, de estar con el otro.

La ciudad tal como la conocemos hoy en día constituye un fenómeno social moderno. (Fernández, 2010). La misma implica un derecho, así también lo postulaba en su momento Lefebvre (1967) aludiendo al ‘derecho a la ciudad’ como uno de los derechos fundamentales del ser humano y de la ciudadanía, un derecho que implica la motivación de la sociedad civil para recrear la ciudad como parte de una ‘misión’ común y colectiva. Se refería a él como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista.

Pienso que hoy en día este concepto planteado por Lefebvre a mediados del siglo XX, vuelve a tomar relevancia, especialmente por cómo se ha sacudido el mundo, y especialmente a las ciudades con la crisis por la pandemia del Sars Covid-19. Muchas luchas urbanas se han ido desencadenando a raíz de las restricciones que cada Estado ha tenido que implementar por este motivo. En parte mi propósito es ayudar a visualizar especialmente el lugar de los niños en estas situaciones, destacando la vulnerabilidad que presentan para defender su derecho a la ciudad.

Ahora bien, si nos planteamos estas problemáticas sobre la necesidad de repensar la ciudad y el derecho a esta, se hace imprescindible también pensar desde dónde nos posicionamos. Quiénes son los que tenemos el derecho y sobre qué se ejerce. Al hablar de derecho a la ciudad, de alguna manera estamos problematizando a la ciudad, se trataría entonces de una suerte de interpelación de los modos de producción y de reproducción de un tipo particular de ciudad. (Fernández, 2020). Lefebvre planteaba que en este aspecto existe un cierto compromiso político, y es quien enuncia por primera vez el concepto de lo urbano. Buscaba trabajar sobre el derecho a una ciudad anticapitalista. (Costes, 2011).

Me resulta interesante pensar cómo concebimos la ciudad de la que venimos hablando. Y para esto los planteos del filósofo francés sobre el espacio resultan muy relevantes. Lefebvre (1985) argumenta que el espacio debe dejar de ser concebido como pasivo, vacío o carente de otro sentido. Debemos pensar y entender al espacio desde la dialéctica, así para el autor, el proceso de producción y el producto se presentan como el único elemento inseparable. Pero su teoría no termina ahí, introdujo un tercer elemento, a sus planteos sobre el espacio, y la llamó la dialéctica de la triplicidad (Baringo, 2013). Esta dialéctica refiere a que cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica, en un proceso eternamente inacabado no de naturaleza dialéctica –como tradicionalmente- sino que dialéctica (dialectique de triplicité) sustentado en un trípode conceptual sustentado en: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales

Baltazar Fernández (2014) plantea que si bien los derechos suelen ser enunciados en "positivo" en general quedan traducidos a una necesidad de proteger a aquellos a quienes no se les da la posibilidad de ejercer su derecho. Por lo tanto se vuelve imprescindible poner un foco de atención frente a los casos a quienes no se les da la oportunidad de hacer valer sus derechos. Y esto suele suceder, como planteaba unos párrafos antes, con los niños.

De alguna manera, nos hemos ido olvidando la importancia de cuidar los derechos de los niños, hemos dejado de preocuparnos por ellos, pues la norma que rige a la ciudad contemporánea es la de la productividad y el beneficio para el capitalismo. En los últimos años lo que antes era una ciudad que nacía como un espacio de intercambio, de encuentro entre sus ciudadanos, ha pasado a ser un lugar con fines comerciales. Esto trae desequilibrio y malestar entre sus habitantes. Lo que rige ahora es la lógica del provecho y del interés (Tonucci, 1999).

Mientras tanto la ciudad se ha vuelto hiper especializada, hay un lugar dedicado para algo en particular. Se ha vuelto independiente y los niños han ido quedando desplazados, están por fuera. Pero entonces, ¿Cómo podemos pensar en una ciudad que habilite el juego, que habilite los espacios para los niños, sin hiperespecializarlos?.

3. Aproximaciones a una posible definición contemporánea de la ciudad.

Para poder llegar a las nociones contemporáneas de la ciudad debemos situarnos desde el paradigma que las acompaña y es el de la complejidad. La ciudad actual necesita ser repensada. A partir de los planteos kantianos en los cuáles el conocimiento deja de ser concebido como universal al cual los sujetos acceden, y pasa a entenderse como aquel que surge a partir de las habilidades y posibilidades de cada sujeto que se accede al mismo, cambia la forma de entender los acontecimientos. Rozas (2008) alude a que el enfoque de Kant buscaba rescatar el estudio de aquello que aparece como dado, y resaltar la importancia de los fenómenos, de aquello que sucede en el proceso del conocimiento. Con Kant se inaugura lo que se llamó idealismo alemán, que se caracterizó por preguntarse por el ser y empiezan a cobrar sentido los procesos, las vivencias, las subjetividades y las diferencias.

A mediados del siglo XX entró en crisis el modelo estructuralista, llamado paradigma de la simplicidad, y surge aquel que refleja la complejidad. Con un modelo de convivencia política orientado hacia la democracia participativa, y la comunidad como forma de proyectarse hacia la globalidad (Morin, 2001). Este nuevo paradigma surge luego de varios años de quiebre y de búsquedas.

Los planteos y las teorías que hasta entonces eran vigentes no bastaban para explicar lo que estaba sucediendo. Surge la necesidad de escuchar nuevas perspectivas, de buscar la complejización para explicar los fenómenos, atender a las cualidades y a los contenidos, poner el ojo en el acontecimiento.

Muchos pensadores postulaban sus distintas teorías y entre los temas del momento aparecían el poder, el saber y la subjetividad, que, por supuesto, siguen estando vigentes hoy en día.

Deleuze (1987) llamó a la obra de Foucault como las ‘tres ontologías foucaultianas’, la cual justamente, trata sobre estos temas y, aunque si bien él no las dividió, interpela estas tres grandes temáticas. Deleuze recopiló en su libro los trabajos que Foucault postula en su trayectoria, en este explica sus aportes y cómo llegó a lo que hoy llamamos ‘pensamiento del afuera’.

El autor escribe que para el francés toda relación de fuerzas es una relación de poder, y que toda fuerza se caracteriza por su capacidad de afectar otras cosas. Por lo tanto, todo ejercicio de poder implica hacer énfasis en el afecto (Deleuze, 1987). Estos aportes foucaultianos abren una nueva perspectiva para pensar la historia como devenir, no busca seguir las leyes ni alcanzar la universalidad.

Sería imposible intentar pensar y definir la ciudad desde algo determinado, fijo o establecido. El desafío que se presenta es el de poder trabajarla desde concepciones que alojen la complejidad que demandan las ciudades, entendiéndose no desde una lógica de acción-reacción, sino desde una lógica relacional, compleja y de hibridez. La ciudad con la que nos topamos es entonces carente de garantías sociales, fraccionaria, dicotómica desde su concepción, jugando bajo lógica industrialista y capitalista que produjo cambios irreversibles en aquellas aldeas. Obviamente la ciudad quedó destinada como hogar para algunos, y otros tantos despojados de sus tierras natales, tuvieron que acomodarse, o no tanto, a las ciudades.

La ciudad tal como la conocemos hoy en día es, en parte, heredada. Tenemos muchos componentes heredados que pueden separarse en dos, por un lado los vinculados a la ciudad clásica y por otro lado, a los que refieren a la ciudad moderna. De la primera heredamos se corresponde con la época del barroco y de ella surgen los mercados, las plazas, la era del ocio y del encuentro. Por otro lado tenemos la ciudad moderna, sujeta a los cambios que produjo la Revolución Industrial, un crecimiento masivo, los ensanches, los barrios obreros, entre otros. (Borja, 2003).

Nos encontramos, hoy en día, con una ciudad hipercomunicada pero que, a su vez, se encuentra desconectada. Con la hiperespecialización cada espacio se vuelve autosuficiente. Crecen las diferencias y los espacios segregados en las ciudades. Todos estos cambios exigen modelos nuevos, nuevos desafíos, hacer ciudad es hoy en día uno de los mayores retos, implica tomar en cuenta los problemas y las situaciones heredadas pero abordar a su vez las complejidades de la ciudad actual. (Borja, 2003)

Pensar en la ciudad como algo fijo, estructurado o determinado es muy difícil. Estas son cambiantes, están constantemente sumidas en procesos e interconexiones, podríamos decir que la única que puede saberse y verse a sí misma es la propia ciudad. (Baltazar Fernández, 2020). Esto me lleva a reflexionar en que aun para pensar en la ciudad debemos seguir desarticulando prácticas modernas que hemos naturalizado, como, por ejemplo, las prácticas que aluden al conocimiento como algo que se encuentra afuera y somos nosotros quien debemos descubrirlo.

Me resulta fundamental aludir a la idea de poder articular con humanos y también con no-humanos una relación social, partiendo de la base que la nuestra siempre estará mediada por el lenguaje entre otras medidas semióticas. (Haraway, 1999). A partir de este planteo nos encontramos con que, a diferencia de como se venía pensando desde la sociología y también desde las otras disciplinas como el urbanismo, la psicología, etc, a la ciudad; plantea que las relaciones sociales ocurren entre humanos y humanos, pero también entre humanos y no-humanos, y entre no-humanos y no-humanos. El espectro, se amplía, claramente.

Lo que ocurre entonces es que le damos giro a las lógicas que hasta entonces estaban vigentes; ya no reducimos la ciudad y lo social a los actores humanos, sino que a partir de ahora pensar las ciudades y sus prácticas implica pensar las múltiples redes que se traman entre los diferentes actores que en ella cohabitan.

“Mi cruda caracterización no acaba en un mundo objetivo o naturaleza sino que debe articularse siempre, desde los puntos de vista de la gente, mediante conocimientos situados”. (Haraway, 1999 pág, 138)

Dejamos de pensar en la naturaleza como lo verde, lo que está lejos de la ciudad o como algo externo a esta, para pensarla de forma híbrida y presente en el día a día de la ciudad. La naturaleza es todo lo que nos rodea, edificios, calles, los humanos, los puentes, los árboles en las veredas, la parada de ómnibus a la que voy todos los días, o el auto que me lleva a la facultad, o los cambios que tiene el clima durante el día que afectan de manera distinta a cada lugar.

La naturaleza está en todos lados, y las relaciones sociales (entre humanos y no humanos) suceden constantemente, y se dan en forma de ensamblaje, de manera que entendemos a las relaciones como relaciones compositivas que se están transformando constantemente. No vivimos en un mundo separado en dos reinos. La sociedad formada por humanos, sujetos, regida por la política: y, por otro, el de la naturaleza, poblado por no-humanos y gestionado a través de la ciencia. Ambos coexisten y están estrechamente ligados. De manera que no podemos separar a uno del otro. (Grau, Iñiguez y Subirats, 2012).

Para poder plantear una perspectiva híbrida y no moderna (Grau, Iñiguez y Subirats, 2012) de la ciudad, o de los estudios urbanos, debemos abandonar las dicotomías modernas; si seguimos

pensando en esta lógica dicotómica no vamos a lograr definir a la ciudad desde sus multiplicidades y las múltiples relaciones que se forman en ella a través de ella.

“Debemos abandonar la distinción entre sujetos y objetos, entre cualidades secundarias y primarias. La ciencia no tiene que secuestrar la realidad exterior para convertirla en un tribunal en última instancia.” (Grau, Iñiguez y Subirats, 2012, pág. 96).

Una propuesta interesante para pensar nuevas lógicas de definir la ciudad es seguir los aportes que propone la TAR que, con su énfasis en una relacionalidad híbrida, obliga a ampliar la ecología urbana para incluir simétricamente sistemas técnicos, entorno construido y naturalezas urbanas. Uno de los mayores desafíos que tiene la Teoría del Actor Red (ANT en inglés) es el de mostrar que lo característico de la vida urbana es su carácter complejo (Farias, 2011).

En palabras de Farias (2011), lo urbano no puede reducirse únicamente a la arquitectura, ya que la ciudad implica un plus de vida, pero lo que destaca el autor es que, esto no podemos pensarlo en oposición a lo primero, sino que debemos pensarlo como parte de ella. La TAR propone pensar la ciudad desde una lógica que rompa con los esquemas simplificantes y deterministas. Lo que plantea el autor es una aproximación también a la noción de ‘urbanización cyborg’ que invitan a pensar en las “naturalezas no-humanas y los devenires animales y geológicos de la ciudad, pero que es importante también dar cuenta de la proliferación de formas híbridas de existencia humana en la ciudad.” (Farias, 2011, pág 20).

La idea es que pensemos en la ciudad desde las redes que la componen y poniendo énfasis en los aspectos tecnológicos. Dejando de lado las distinciones a priori entre la naturaleza y lo social, dando paso a entender y a pensar la ciudad desde sus aspectos híbridos. Otro punto que me parece interesante para redefinir la ciudad es lo que plantea Fraias (2011) que alude a que lo social no equivale a ningún tipo de estructura o sistema, sino a un trabajo de asociación entre entidades heterogéneas y la composición de programas de acción y de colectivos.

La TAR es entonces un campo de estudios, desde el cual ya no buscamos categorizar, determinar y definir la ciudad desde sus esquemas socio técnicos; buscamos definir la ciudad partiendo de la idea de conocimiento situado, articulando más que conectando, para dar lugar a la idea de racionalidad híbrida, pensando a la ciudad como un lugar de ensamblajes híbridos. Tomamos como actantes a las redes compuestas por la naturaleza y la sociedad. Según este campo de estudios se considera actante a cualquier entidad, ya sea humano o no humano, que sea capaz de producir relación o que adquiera valor de significación. (Correa, 2012).

Por otro lado, tal y como tenemos a la ciudad contemporánea de la cual introduje solo algunos puntos que me resultaron relevantes, tenemos también lo que podría llamarse infancia contemporánea, se

trata de un nuevo concepto que hace referencia a la infancia que hoy habita en nuestras ciudades. Ciudades caracterizadas por su hibridez, su inmediatez, su peligrosidad para los niños, sus fragmentaciones. La infancia contemporánea es una nueva categoría conceptual que alude a un nuevo tipo de sujeto que vive en un proceso de socialización, naturalización y objetivación particular. (Becerra, 2007).

4. Casos situados. Diálogos entre Psicología Ambiental y Diseño Urbano.

La Psicología Ambiental tiene como objeto de estudio la relación entre el ambiente y la conducta humana, desde un enfoque holístico los concibe como partes interrelacionadas de un todo invisible y aporta conocimientos a quienes participan en la planeación, diseño, construcción o administración de los ambientes físicos. Esta disciplina sostiene que el modo en que se percibe al ambiente determina también las actitudes y la conducta ambiental que es fundamental para enfrentar los asuntos cotidianos, debido a que generalmente estos procesos ocurren sin que uno se de cuenta (Proshansky, 1978). En esta disciplina se pone importancia a las formas positivas y adaptativas en que las personas se enfrentan al ambiente.

Esta disciplina se ha vuelto muy relevante hoy en día para el estudio de la conducta humana, a mi entender debería ser una herramienta clave con la que los psicólogos debemos operar día a día. Entender cuan implicados nos vemos los seres humanos en el ambiente y viceversa, abre una enorme puerta para poder trabajar estos aspectos y generar conocimiento muy valioso para el diseño urbano.

El comportamiento humano debe ser estudiado en tanto que este afecta al medio ambiente, a la ciudad, al espacio urbano y viceversa. Desde la Psicología Ambiental existen consensos sobre la necesidad que hay de encontrar formas de revertir los desastres y las catástrofes que son causadas por las actividades de los seres humanos. Y lo mismo pasa al revés, se trata de preservar la calidad de vida y cuidar el ambiente en el que habitamos. (Steg, van den Berg & de Groot, 2013)

Ahora bien, si buscamos una definición de la Ciudad desde la Psicología Ambiental no vamos a encontrarnos con una única, sino que por el contrario nos topamos con que existen diversas aproximaciones teóricas y conceptuales que buscan definir y analizar aquello que se constituye como el ambiente.. Algunos la definen como un conjunto de escenarios conductuales, tratándose de espacios diseñados y equipados adecuadamente para permitir ciertas actividades de tipo social.

Lynch (1998) refiere a la ciudad como una construcción en el espacio que solo se percibe a través de varios lapsos de tiempo, y define al diseño urbano como un arte atemporal. La ciudad no es estática, se la ve en distintos tiempos, se va construyendo y cambiando de escenas, de luces, de colores. Nada es percibido y experimentado por sí mismo sino que siempre en relación con sus contornos, entre

secuencias de acontecimientos. Cada ciudadano tiene un vínculo singular con partes de la ciudad y la imagen que se componen de esta, está caracterizada por recuerdos y significados. (Lynch, 1998).

Otros autores definen a la ciudad como un agregado de escenarios conductuales, una suma de estos. Y alude a un escenario conductual como aquel espacio diseñado y equipado adecuadamente para dar lugar a actividades sociales (Beker, 1968). Por otro lado Proshansky (1978) concibe a la ciudad como una amplia colección de personas y actividades concentradas en una zona geográfica determinada y destinada a facilitar los aspectos de la vida humana que representan una sociedad organizada.

En casi todas las definiciones hay algo que caracteriza a la ciudad y es esta cuota de variabilidad, de diferencias, de encuentros, de escenarios diversos. Sucede que hoy en día el crecimiento masivo de las ciudades y las grandes urbanizaciones han disminuido las oportunidades que tenían los niños y los adolescentes de jugar en las calles, hoy se los invita a jugar dentro de las casas, o en lugares más “seguros”. Se los retiene, en cierta manera, para que no estén expuestos al tráfico y a los peligros propios de la urbanización. (Steg, van den Berg & de Groot, 2013)

Lo que ocurre como resultado de esto es que la infancia se ve privada de su derecho a vivir y habitar la ciudad libremente, los niños crecen desconectados de la naturaleza, y sabemos que esto trae consecuencias negativas en el desarrollo, en la salud y en el crecimiento de estos. (Steg, van den Berg & de Groot, 2013). Pienso que es importante valorar estos aspectos que hacen a lo social, y pensar formas de devolverle la voz a los niños, devolverle el lugar que debe tener la infancia en la ciudad y en el orden de lo urbano.

Desde la Psicología Social y puntualmente desde la Psicología Ambiental es necesario trabajar para poder aportar conocimientos a la hora de tomar decisiones, ya sea para una ciudad, para una escuela o para el ámbito familiar. A raíz de esta disciplina podemos aportar desde el conocimiento de los procesos pero también desde el diseño de programas (Alvaro, Garrido, Torregrosa, 1996).

Un aporte que atribuye la Psicología Ambiental para el estudio de las ciudades y cómo nos desarrollamos los habitantes en ellas es la importancia del lugar y los roles que cada uno desempeña en cada lugar de la ciudad. Los habitantes tienen un papel ambiental producto de las interacciones continuas con un determinado sitio. De esta manera cada individuo recorre y va trazando en el mapa sus propias trayectorias, singulares. La teoría del lugar aporta una visión interactiva desde la Psicología Ambiental (Páramo, 2010).

Esta Teoría nos permite identificar las diferencias que existen entre los diferentes ciudadanos y su vínculo con los espacios de la ciudad. Jamás será igual el recorrido que hace un hombre adulto que sale a trabajar temprano en la mañana con el recorrido que tiene que trazar un niño para ir a la escuela.

O el que deben realizar los padres de esos niños para llevarlos y luego ir a sus trabajos. La ciudad nunca es igual para nadie y existirán tantas combinaciones de espacios como personas que los habiten.

Para acercarnos a casos situados que representen de alguna manera los aspectos anteriormente planteados, me gustaría referirme a “El Informe Parlen els nens i nenes”, publicado en 2019, porque muestra cómo el bienestar infantil debe entenderse desde una perspectiva interaccional teniendo en cuenta todos los aspectos de la vida de los niños y las niñas: el personal, el entorno cercano de familia y amigos y el contexto socioeconómico y cultural. El mismo estaba a cargo del Ayuntamiento de Barcelona y trabajaba en base a metodologías participativas y con una investigación orientada al cambio, a partir del análisis de las propuestas que tienen los niños, de sus posicionamientos, sus ideas.

La base que sostiene y fundamenta al proyecto alude directamente a que los niños tienen derecho a ser escuchados y a que sus opiniones sean tenidas en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre la ciudad y sobre todo lo que compete a ellos de alguna manera. A su vez, posiciona a los niños en un lugar de suma importancia y como pieza clave para la sociedad.

Para pensar estos aspectos me gustaría aludir a un trabajo realizado en nuestro país hace poco más de un año llamado “Proyecto Plaza John Lennon” propuesto por Modo Mondo, un estudio multidisciplinario de diseño arquitectónico inspirado en la búsqueda y la proyección de espacios capaces de promover el acceso, la independencia y el bienestar de personas dentro del espectro autista. El objetivo del mismo era potenciar dicho espacio como dinamizador de la vida barrial fomentando la importancia de zonas de esparcimiento y de socialización, especialmente resaltando los valores de la inclusión. Se trató de una propuesta pionera en espacios públicos de la ciudad de Montevideo.

La imagen a continuación forma parte del proyecto, el objetivo principal es el de poder brindar una mirada neurodivergente de los espacios públicos. Se propuso armar en un sector específico de la plaza un espacio que sea ámbito de encuentro entre personas en todo el abanico de la neurodiversidad. A continuación imágenes que representan el proyecto y que, a mi entender, ayudan a visualizar los cambios en propone este proyecto.

*El Informe Parlen els nens i nenes:

<https://ajuntament.barcelona.cat/infancia/ca/canal/parlen-els-nens-i-nenes-el-benestar-subjectiu-de-la-infancia-barcelona>

Modo Mondo: <https://sites.google.com/view/proyectomodomondo/inicio?authuser=0>



Imagen 1: Modo Mondo - Propuesta Plaza John Lennon.

Esta propuesta nos puede ayudar a pensar cómo, desde la Psicología Ambiental, podemos generar cambios significativos y promover el desarrollo de las ciudades. Este equipo buscaba generar un punto de encuentro tanto para las personas dentro del espectro autista como para sus familias con el fin de generar mayor comunidad y activar redes de apoyo que intenten movilizar los cambios que son necesarios para una convivencia basada en la igualdad y en la no discriminación.

Este tipo de propuesta me parece muy interesante, de alguna forma innovan en la forma de pensar en arquitectura y en diseño, rompen las barreras de lo que, de alguna manera, tenemos establecido. Va un paso más allá. Pero como esta propuesta, a lo largo del mundo, han habido muchas. Lo importante es que se puedan llevar a cabo, que sean aceptadas por los gobiernos y que se cumplan los proyectos.

Aun así pienso que hay un punto central, que es el eje principal de mi trabajo final de grado, que tampoco fue contemplado en este trabajo. Y me refiero al derecho que tienen los niños sobre las decisiones que les afectan, al derecho que aparece en el artículo 12 del Manual de Derecho del Niño. Más allá de que esta propuesta tiene, de alguna manera, una mirada integradora y que trata de dar lugar a los niños, particularmente de visualizar las necesidades de los niños con Trastorno del Espectro Autista, aún así no se contemplan sus propios deseos, sus propias ideas.

Y, a mi entender, el cambio principalmente, debe empezar desde ese lugar. Debemos, antes que nada, escuchar profundamente a los niños. Está expresamente citado su derecho en el tratado anteriormente

mencionado. Ahora bien, esto está claro pero, ¿por qué será que nos cuesta tanto darles a los niños, a la infancia, el lugar que merecen y el lugar que tienen en y para la sociedad?.

Una de las causas por las cuales nos quedamos arraigados a esta ciudad en la que nos hemos convertido se debe a la incapacidad que tenemos de deconstruir las naturalizaciones de las que, en parte, hemos quedado presos. Romper con estas es, en parte, el objetivo de las perspectivas contemporáneas, y que, a su vez, buscan incluir las tecnologías de la información y de la comunicación bajo características cibernéticas (Álvarez Pedrosian, 2016).

5. Discusión:

Las ciudades hoy se caracterizan por su separación y especialización. Existen en ella lugares diversos para personas diversas, lugares diversos para funciones diversas, ha dejado de ser un ambiente unitario. En la ciudad actual se crean servicios y estructuras cada vez más independientes y autosuficientes, colaborando para segregar y fragmentar. Una propuesta para cambiar la situación actual es poner al niño como parámetro, sustituyendo al ciudadano medio, adulto, varón y trabajador por el niño, viendo desde su altura, para no dejarlos de lado. (Tonucci, 1996).

El espacio debe dejar de ser concebido como pasivo, vacío o carente de otro sentido, es realidad presente, inmediata, dato práctico sensible, arquitectónico (Lefbvre, 1985). El derecho a la ciudad actúa de manera integradora y estratégica, además los mismos se alcanzan por medio de las movilizaciones sociales, la construcción de organizaciones sindicales, asociaciones, cooperativas, entidades culturales y educativas. (Carrión, Dammert-Guardia, et al; 2019).

Las siguientes imágenes forman parte de las obras ilustrativas de Francesco Tonucci, que utiliza este medio para expresar inquietudes de los niños así como también de otros aspectos. Pienso que son una buena forma de contemplar de qué manera debemos pensar nosotros como adultos para acercarnos a lograr cambios.



Imagen 2. Tonucci, F (2022).



Imagen 3. Tonucci, F (2022).



Imagen 4. Tonucci, F (1998).

En el caso que traje del proyecto pensado para diseñar una plaza para niños con Trastorno del Espectro Autista, contemplé que, más allá del profundo estudio que se realizó para poder llegar a la propuesta, aún así no se tuvo en cuenta la perspectiva de derechos de los niños, más específicamente el derecho a su opinión al cual aludí en los capítulos anteriores.

Queda en evidencia la vulneración que existe hoy en día al derecho de los niños de ser partícipes y poder formar parte de la toma de decisiones que a ellos les influyen de una u otra forma. Queda en evidencia la decadencia del modelo contemporáneo de la ciudad.

El eje central de mi trabajo, justamente, es el de ayudarnos a visualizar esta pequeña diferencia que es pensar en los niños y habilitarlos a opinar sobre las decisiones y políticas que les afecten a ellos mismos. No podemos pensar en una sociedad que habilite el espacio para la infancia si no logramos antes darles un lugar diferente en el imaginario social. Para que un niño pueda ocupar un lugar diferente, debemos darles ese diferencial. La opinión de los niños debe ser tomada en cuenta para el desarrollo de las ciudades, pero también desde dentro de cada casa, en las escuelas (Tonucci, 2010).

Pero el cambio no pasa solo por crear un espacio urbano especializado, separado, únicamente para los niños, no podemos seguir separando y pensando que la ciudad puede tener espacios para distintas edades, sino que debemos partir de la base de que deben ser ellos quienes están implicados en las propias tomas de decisiones. Que puedan elegir cómo construir una plaza, y donde. Debemos analizar sus formas de subjetivación, como se convierten en ciudadanos y habitantes de estos espacios. Desde la perspectiva híbrida, la ciudad es concebida como un ensamblaje múltiple, uniendo lo social y lo técnico como partes de un todo, las ciudades son así entendidas desde la heterogeneidad y la relacionalidad, son al mismo tiempo naturales, sociales y discursivas. (Grau, Iñiguez & Subirats, 2012).

Las tres imágenes son viñetas que me han ayudado a profundizar en la problematización del trabajo. Me ayudan a visualizar de manera irónica, el lugar que los niños deberían tener a la hora de tomar decisiones que les influyan directamente. La visión que los niños tienen de la ciudad es una buena manera de poder tomar conciencia de las necesidades que ellos presentan. La ciudad se ha ido transformando, ha ido cambiando. Hoy debemos estudiarla, pensarla y percibirla desde dentro. Ya no podemos pensar que la ciudad es algo ajeno. Cada uno de nosotros es parte de la ciudad y su lugar, su rol en ella repercute en el todo.

¿Pero en qué lugar quedan los niños frente a todo esto? ¿No somos nosotros los responsables de que sus derechos no sean vulnerados, sino que puedan formar parte de las decisiones que les influyen directa e indirectamente? Lo que pienso es que nos hemos reducido como sociedad ante el mundo capitalista, nos hemos rendido a luchar a favor de nuestros propios derechos. Hemos renunciado al poder de crear nuestras propias ciudades para el bien de todos y no solo de unos pocos.

La imagen número 3 alude irónicamente a niños que, mientras juegan, cierran la calle, como ocurre día a día cuando, por obras, en general, cierran o cortan el tráfico. De alguna manera simbólicamente nos topamos con la ironía que nos acerca a esa ciudad imaginaria, en donde ellos tienen un lugar privilegiado. Una ciudad en la cual sus derechos son protegidos. En cierta parte esta ciudad que podemos imaginar comparte algunas características con aquella ciudad tradicional, que poco a poco fue suplantada por la moderna, desapareciendo así la vida pública de las calles (Fernández, 2010).

Si partimos de las concepciones contemporáneas, que traje en los capítulos anteriores, y puntualmente desde el enfoque de la Teoría del Actor-Red, debemos poner nuestra atención en los procesos de producción y no en los productos finales. Dejando de lado la lógica binaria. Pensamos en los espacios públicos desde sus relaciones, conexiones y relaciones. Redefinir la noción de lo social, volviendo al origen, rompiendo con la lógica binaria, y restaurando su significado (Tripiet, 2009).

Para restaurar el significado de la ciudad el cambio debe surgir desde nosotros. Desde todos nosotros los adultos. Debemos empezar desde adentro, entendiendo a la ciudad, a la sociedad, al espacio urbano, a lo natural desde las concepciones contemporáneas que hacen de la realidad un hecho complejo, un entramado de relaciones y prácticas. Las concepciones contemporáneas buscan romper con la dualidad moderna, y entienden a la sociedad como una composición heterogénea.

Se trata de visualizar cómo, desde el área de la psicología, es posible trabajar y visualizar con otra mirada los derechos de los niños. El objetivo es, justamente, plantear nuevas ideas, nuevos caminos y nuevos paradigmas que nos permitan repensar, repensar la ciudad.

6 - Conclusiones finales

Mi trabajo buscó cooperar y profundizar en la visualización de ciertas realidades que existen hoy en nuestra cotidianidad, dando visibilidad a nuevas prácticas que rompan con las lógicas modernas. En base eso, planteo una ontología alternativa a la que estamos acostumbrados a pensar y desde la cual, sin darnos cuenta, creamos lógicas de producción de subjetividad. Estas teorías alternativas tienen como fin pensar desde lo singular, tomando a la ciudad y al espacio público como un objeto relacional y múltiple, dejando de lado las categorías y las explicaciones preexistentes.

La ciudad contemporánea aparece como un espacio indeterminado, cambiante, fraccionado. Existe hoy en día una gran preocupación sobre el malestar que se ha generado producto esto, sobre todo para una parte de la sociedad que ha sido vulnerada en sus derechos, como los niños. Desde la Psicología Ambiental, con su enfoque holístico, podemos pensar en estos aspectos y aportar conocimientos que generen cambios en las políticas públicas y en el desarrollo y diseño de la ciudad. Esta ha sufrido grandes cambios y desafíos a lo largo de la historia, hoy nos encontramos frente a una ciudad que, de alguna manera, ha dejado a los niños en situación de vulnerabilidad de sus derechos, sobre todo del derecho a poder opinar y ser partícipes de las decisiones que les afecten.

La voz de los niños ha sido silenciada por los adultos y esto impide que los niños puedan construir su identidad de manera coherente y en contacto con la ciudad, hablamos de subjetividades sumamente comprometidas por habitar en espacios fragmentarios.

La ciudad ha sido pensada en grandes rasgos, solo para unos pocos, sólo para el hombre adulto, así los lugares más privilegiados de las ciudades contemplan únicamente a una pequeña parte de la población y segmenta, fracciona, individualiza, y vulnerabiliza al resto de los ciudadanos. La sociedad a su vez queda asociada estas características que la componen desde su raíz y desde el imaginario social.

El objetivo era visualizar el rol que tenemos como psicólogos y el compromiso que debemos tener con nuestras sociedades, con nuestras ciudades. Es una suerte de recorrido sobre ideas, teorías y algunas acciones que nos orientan sobre un futuro al cual deberíamos tender a apuntar como sociedad, en todo el mundo. Empecé narrando la anécdota del video de Labtee porque fue justamente este el que me abrió los ojos ante esta realidad y esta necesidad. Él mismo me conectó con mi “yo” niña, y con quien soy hoy en día. Pero también me interpela como futura profesional, sobre cómo quiero escuchar a la ciudad, a mi ciudad y más que nada, a los niños.

¿De qué manera podemos generar cambios, movimiento y conocimiento desde la Psicología? Como futuros psicólogos podemos cooperar para que la ciudad y el derecho a habitarla cobre mayor relevancia. La Psicología Ambiental nace como una rama de la psicología Social que pone énfasis particularmente en el vínculo que existe entre el entorno y quién lo habita, estudiar la conducta humana y cómo esta repercute en el ambiente y viceversa, nos ayuda a visualizar problemáticas que nos afectan a todos. Los aportes contemporáneos nos ayudan a trabajar desde la hibridez y la complejidad que caracteriza a los procesos urbanos, a la relación entre la ciudad y sus habitantes y también es una herramienta útil para trabajar sobre los derechos.

Si, desde nuestra disciplina queremos cooperar y trabajar en el diseño de programas, debemos partir de la base de que, estos procesos, se caracterizan por su hibridez y que las ciudades son cambiantes, están constantemente sumidas en procesos e interconexiones. A su vez, es necesario tomar en cuenta que las relaciones sociales no se dan únicamente entre humanos sino que aparecen también los no-humanos en esta interacción. Debemos ampliar el espectro (Haraway, 1999).

En el derecho a la ciudad igualdad y libertad se complementan el uno al otro (Carrión, Dammert-Guardia, et al; 2019) por lo tanto es necesario que este pueda ser ejercido para que se den ambas. Además, es un derecho que en sí engloba muchos otros con respecto a lo económico, a lo social.

Referencias Bibliográficas

Álvarez Pedrosian, E. (2016). Las tramas socio-territoriales en las que habitamos: Aportes para pensar la composición urbana en clave comunicacional. *Informatio. Revista del Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación*, 21(2). Recuperado de <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/189>

Aries, P (1984) La Infancia. *Revista Estudio*. Recuperado de: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/5/5PDGA_Aries_Unidad_3.pdf

Baringo, D (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración.

Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/viewFile/1133/1021>

Becerra (2007). Infancia y ciudad. Una mirada desde las narrativas populares urbanas en Bogotá *Revista Colombiana de Educación*, núm. 53, julio-diciembre, 2007, pp. 150-175 Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

Borja, J (2003). *La Ciudad Conquistada*. Editorial Alianza. Recuperado de: <https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/jordi-borja-la-ciudad-conquistada.pdf>

Carrión, F; Dammert-Guardia, M et al (2019). *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*. Lima: CLACSO, Flacso - Ecuador, IFEA, 2019. ISBN 978-612-4358-05-0

Correa, G (2012). El concepto de mediación técnica en Bruno Latour. Una aproximación a la teoría del actor-red. Recuperado de <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/viewFile/56/43>

Costes, L (2011). Del Derecho a la Ciudad de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1495/1990>

Deleuze, G (1987). *Foucault*. Paidós Studio. Recuperado de: https://monoskop.org/images/1/18/Deleuze_Gilles_Foucault_ES.pdf

Environmental Psychology. (n.d.). [https://www.hse.ru/data/2019/03/04/1196348199/%5BLinda_Steg_Judith_I._M._de_Groot%5D_Environmental_P\(b-ok.cc\).pdf](https://www.hse.ru/data/2019/03/04/1196348199/%5BLinda_Steg_Judith_I._M._de_Groot%5D_Environmental_P(b-ok.cc).pdf)

Estévez Villarino, B. (2012). La idea de espacio público en geografía humana. Hacia una conceptualización (crítica) contemporánea. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(1), 137-163. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.200>

Fariás, I. (2011). Ensamblajes urbanos: La TAR y el examen de la ciudad. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 11(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=53719756002>

Fernández, B (2020) La Ciudad y el Derecho de conquista. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/561857>

Fernández, B (2010) El contexto psicológico de la ciudad contemporánea. Recuperado de https://www.academia.edu/4647585/El_contexto_psicol%C3%B3gico_de_la_ciudad_contempor%C3%A1nea

Fernando Carrión, Mena Manuel, Dammert-Guardia [Eds.]. (n.d.). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200519104921/Derecho-a-la-ciudad.pdf>

Grau, M., Íñiguez, L., & Subirats, J. (2012). Una perspectiva híbrida y no-moderna para los estudios urbanos. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 12(1), 89-108. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v12n1.910>

Haraway, D (1999) La Promesa de los Monstruos. Recuperado de https://monoskop.org/images/d/d0/Haraway_Donna_1992_1999_Las_promesas_de_los_monstruos.pdf

Harvey, D. 2012: *Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*". Verso, London.

Imagen 1: Modo Mondo (2021). Proyecto Plaza John Lennon. Recuperado de: https://lh6.googleusercontent.com/tCXkcWUzwhXiD2-Lke5-RARlqOHbeFXAnSHn82wJfSVIT1Nz05AT3Kqx_ijM5yHmwUfhNKznhEbhs72ltS35qjUO74wXdQC7Na_L1sCodUE97wDm7jqY8JM9fcP7C40WEg=w1280

Imagen 2: Tonucci, F (2022). Frato. Escuchar a los niños. Recuperado de: <https://josechuferreras.blog/2020/03/28/ocho-propuestas-de-francesco-tonucci-para-convertir-la-casa-en-una-escuela-mientras-mequedoencasa/>

Imagen 3: Recuperado de: <https://proyectodemaestro.com/2020/04/14/frato-10-ideas-clave-sobre-el-confinamiento-y-la-infancia/>

Imagen 4: Tonucci, F (1998). Frato. Recuperado de: https://www.researchgate.net/figure/Figura-7-Vineta-de-Francesco-Tonucci-Frato-1996_fig6_278017110

Labtee Udelar. (2019). De colores diferentes. Una historia desde el Sur. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=45F0DA6aZSs>

Lefebvre, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. 3.^a ed. Barcelona: Península. [1967]

Lefebvre, H. (1978). La vida social en la ciudad. *De lo urbano a lo rural*. Barcelona: Península.

Páramo, P. (2010). Psicología ambiental. En [Www.Elsevier.es/Sumapsicol](http://www.Elsevier.es/Sumapsicol), 3(1), 1-12. [:http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi1996.282](http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi1996.282)

PYSZCZEK, O. L. (2012). “Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana”, Cuadernos de Geografía, Vol. 21, nº1, enero-junio 2012, pp.41-54.

Proshansky, H. M. (1978). The city and the self-identity. *Environment and Behavior*, 10, 147-169. 10.1177/0013916578102002

Restrepo, Eduardo (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de: <https://www.academica.org/eduardo.restrepo/3>

Rozas, S (2008). *Descartes, Hume, Kant*. Editorial Psicolibros Universitario.

Steg, L., van den Berg, A.E., & de Groot, J. I. M. (2013). *Environmental Psychology: An Introduction*. Chichester, U. K.: Wiley - Blackwell.

Tonucci, F (1996) *La ciudad de los niños*. Editorial Losada S.A. Buenos Aires, Argentina <https://urbanitasite.files.wordpress.com/2020/02/tonucci-la-ciudad-de-los-nic3b1os.pdf>

Tonucci, F (2006) *La ciudad de los niños. ¿Por qué necesitamos de los niños para salvar las ciudades?* Recuperado de: <https://urbanitasite.files.wordpress.com/2020/02/tonucci-la-ciudad-de-los-nic3b1os.pdf>

Tripier, (2009) Bruno Latour. Reensamblar lo Social. una introducción a la teoría del actor-red.

Recuperado

de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692009000200007